

SALAMANQUESA ROSADA

Hemidactylus turcicus



Fotografía: Luis García Cadenete

FENOLOGÍA

Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Actividad

IDENTIFICACIÓN

Reptil pequeño (hasta 12 cm de longitud total cabeza-cola), esbelto y con el cuerpo deprimido y una cabeza estrecha y corta pero bien diferenciada del resto del cuerpo. El dorso del animal está cubierto de pequeños gránulos que le dan un aspecto rugoso. Es de un color rosado con tonos ocre pálidos o arenosos y una apariencia casi translúcida. Presenta un diseño de manchas en la cola que le dan una apariencia anillada, ya que alterna bandas claras y oscuras. Los dedos están ensanchados en su base y presentan una serie de laminillas en su parte inferior divididas por el centro (de ahí su nombre latino: mitad -hemi- del dedo -dactylus-). Tiene uñas en todos los dedos de las patas.

DÓNDE VIVE

Especie que prefiere lugares cálidos, como roquedos, troncos de árboles, piedras, casas abandonadas y en ruina. Es menos urbana que la salamaguesa común. Frecuente en pequeñas infraestructuras rurales, como casetas de registro de regadío, pozos y arquetas.

CÓMO VIVE

La salamaguesa rosada es de hábitos crepusculares y nocturnos. Sólo esporádicamente está activa durante el día, en particular cuando sale a solearse en los días más cálidos del invierno. Utiliza fácilmente superficies verticales, por las que trepa con gran agilidad. El mecanismo de adherencia es similar al de la salamaguesa común: las laminillas de la cara interna de sus dedos poseen pelillos que ejercen una atracción química y electrostática con la superficie de fijación (fuerzas de Van der Waals). Activa durante la mayor parte del año, aunque es más difícil de observar entre noviembre y febrero debido a que entra en un semiletargo, que interrumpe algunos días soleados. Se alimenta básicamente de pequeños insectos nocturnos y arácnidos que caza al acecho muchas veces aprovechando que acuden atraídos por la luz artificial.

CÓMO SE REPRODUCE

El celo se produce entre marzo y julio. En esa época los machos muestran comportamientos agresivos, defendiendo su territorio y emitiendo sonidos vocales, algo poco frecuente entre los reptiles. Las hembras pueden realizar entre dos y tres puestas al año de 1 a 2 huevos bajo piedras, en grietas de troncos o enterrados en el suelo. Las jóvenes salamaguesas rosadas nacen uno y tres meses después de haber sido puestos los huevos.

DÓNDE SE VE EN MÁLAGA

Especie frecuente en la franja costera de Málaga, donde ocupa sobre todo valles abiertos al mar. Presente también en zonas con poca altitud y clima suave del interior provincial. En la Gran Senda puede observarse en las etapas 1 a 9, 13 a 16, 20 a 23 y 26 a 35.

CURIOSIDADES

Las salamaguesas pertenecen a la familia de los geckos, reptiles tropicales diferentes al resto de los saurios mediterráneos. Ambos tienen cuatro patas, el carácter definitorio de los saurios y que no comparten los ofidios. Pero las salamaguesas carecen de párpados móviles, algo que sí comparten los ofidios. Por otra parte, la lengua de las salamaguesas no es fina ni bífida, sino aplanada y con el borde redondeado, como las de los mamíferos. Estas diferencias están relacionadas: las salamaguesas se limpian el globo ocular con la propia lengua, por lo que no necesitan párpados y una lengua bífida (como la de culebras y víboras) no sería útil para esta función. Además, la lengua bífida de los ofidios sirve para otra cosa: es un órgano sensorial que recibe señales químicas que permite al animal saber cómo es el entorno por donde ese mueve. Por eso la sacan constantemente.

ESPECIES SIMILARES

Se puede confundir con la salamaguesa común. Se distingue porque es de menor tamaño, más esbelta y tiene la cabeza más fina. Además, posee uñas en todos los dedos y las láminas de la zona inferior de los mismos están divididas en dos partes (enteras en la salamaguesa común).